

Recomendaciones de CRS

ORIENTACIÓN Y CONSIDERACIONES PARA LA COHESIÓN SOCIAL Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ, LA PROTECCIÓN Y LA JUSTICIA SOCIAL, LA GOBERNABILIDAD Y LA PARTICIPACIÓN EQUITATIVA E INCLUSIVA DE LAS MUJERES, LOS JÓVENES Y LAS POBLACIONES VULNERABLES Y MARGINADAS DURANTE LA CRISIS DE LA COVID-19

El objetivo de este documento es proporcionar orientación a los programas de país y socios de CRS sobre los impactos de la COVID-19 en la cohesión social, la protección y la justicia social, la gobernanza, la inclusión de personas vulnerables, especialmente mujeres y jóvenes, y recomendaciones sobre cómo se pueden abordar en programas y operaciones.

PRINCIPIOS PARA LA ORIENTACIÓN RELACIONADA CON LA COVID-19

Al realizar actividades de programación, el personal del proyecto de CRS y los socios deben:

- **preguntarse qué tan importante es** llevar a cabo la actividad contra el riesgo que ello implica para el personal, los socios y los participantes.
- **adoptar un enfoque de “No hacer daño”:** CRS y sus socios deben comprender cómo se transmite la COVID-19 e implementar una medida preventiva básica general tanto para protegerse a sí mismos como para reducir el riesgo de propagación del virus durante la implementación del programa (consulte la guía en [OMS - COVID 19 - Información general](#) y [OMS - COVID 19 - Medidas de prevención](#)). Estas medidas incluyen lo siguiente para todas las personas con las que trabajamos, incluido el personal de CRS, socios, voluntarios, participantes del programa y miembros de la comunidad, prestadores de servicios, proveedores, etc.
 - **mantener la distancia física**
 - **seguir las prácticas de higiene recomendadas**, especialmente lavarse las manos adecuadamente, seguir el protocolo de higiene respiratoria (manejo de la tos) y no tocarse los ojos, la boca y la nariz
 - **no participar en actividades del programa en caso de sentirse indispuesto;** toda persona que se sienta mal debe quedarse en casa; si se presentan signos o síntomas de COVID-19, deben seguirse los protocolos del Ministerio de Salud para buscar apoyo o asesoramiento médico (por ejemplo, llamar antes de buscar atención médica)

Las personas deben trabajar partiendo de la base de que cualquier persona con la que se encuentren es un presunto caso de COVID-19. Mantenga una comunicación transparente con las comunidades sobre las actividades, los cambios y el nivel de comodidad de la comunidad y las necesidades relacionadas con las consecuencias para la salud de proseguir la programación.

- **mantenerse actualizado y seguir los protocolos y mensajes de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el gobierno o Ministerio de Salud sobre la COVID-19:**

- seguir las restricciones gubernamentales y solicitar autorización para llevar a cabo servicios o actividades esenciales, según sea necesario;
- trabajar con agentes o grupos integrados de salud locales para garantizar que los mensajes de salud relacionados con la COVID-19 sean coherentes y contextualizados.
- **adaptar la guía de programación a su contexto y estar listos para seguir adaptándose a medida que la situación evoluciona:** Es posible que los elementos de la guía deban modificarse en función de los niveles de riesgo de la comunidad, los tipos de actividades de programación realizadas, las normas y percepciones sociales, las capacidades locales, el entorno operativo y los comentarios de los donantes en cada país en el que trabajamos. Para obtener ayuda, comuníquese con los puntos focales de COVID-19 en su región o en el Departamento de Respuesta Humanitaria o el asesor técnico de programación correspondiente.

En este documento se proporcionan recomendaciones adicionales de CRS que han de utilizarse junto con las orientaciones proporcionadas por el Comité Permanente entre Organismos (IASC, por su sigla en inglés), la OMS y el Ministerio de Salud local y complementarlas, según corresponda. Tenga en cuenta que esta guía puede actualizarse periódicamente.

Descargo de responsabilidad: los recursos y la guía de los programas de CRS relacionados con la COVID-19 de CRS se desarrollan después de considerar la orientación internacional de organizaciones internacionales competentes como la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Comité Permanente entre Organismos (IASC, por su sigla en inglés) y otros organismos humanitarios. Esos recursos y recomendaciones se actualizan periódicamente a medida que se dispone de nueva información. Las organizaciones asociadas y homólogas que deseen consultarlos y utilizarlos deben asegurarse de consultar también la información más reciente disponible de la OMS y el IASC.

A medida que COVID-19 se propaga a nivel mundial, adultos y niños vulnerables — incluidas, entre otros, [personas que viven en zonas de conflicto](#) y contextos frágiles, mujeres y niñas, niños, [personas con discapacidad](#), grupos minoritarios, personas que viven en instituciones, entre ellos niños, [refugiados y desplazados internos](#), los migrantes y las personas que viven en condiciones de pobreza extrema— pueden verse desproporcionadamente afectados por la enfermedad y sus secuelas. La experiencia previa con brotes de enfermedades nos ha enseñado que las redes sociales pueden deteriorarse rápidamente y que algunas de las medidas implementadas por los gobiernos en respuesta a la pandemia pueden agravar las tensiones e inequidades existentes en los hogares y las sociedades, como la marginación juvenil y las divisiones urbano-rurales, así como contribuir a aumentar los riesgos de violencia, especialmente para mujeres y niños. Los mecanismos de supervivencia, la resiliencia y la capacidad para prevenir y responder a la COVID-19 diferirán de una persona a otra y de una institución a otra. La adaptación, el reconocimiento y la flexibilidad son clave.

COHESIÓN SOCIAL Y CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ

La medida en que los lazos sociales sanos pueden mantenerse y adaptarse durante este período de crisis puede determinar la capacidad de los Estados y comunidades frágiles y afectados por conflictos para pasar a la fase de recuperación sin incrementar el conflicto, la violencia y la inequidad. La confianza social es un elemento importante para mitigar los impactos y avanzar hacia una recuperación inclusiva y sostenible. En su respuesta a la COVID-19, los programas y socios pueden salvaguardar la cohesión social al:

- **aprovechar y actualizar los análisis existentes de conflictos para hacer un seguimiento a distancia de las dinámicas cambiantes del conflicto** a fin de saber cómo las intervenciones de COVID-19 están afectando a las causas fundamentales y los impulsores de los conflictos y los esfuerzos locales para lograr la cohesión social y la consolidación de la paz, y para recopilar información pertinente para la toma de decisiones que tengan en cuenta el conflicto, de modo que las intervenciones no

afecten negativamente a las dinámicas del conflicto ni exacerben las tensiones, el conflicto y la violencia.

- **apoyar a los líderes religiosos y comunitarios para que hablen con una voz común** a favor de la inclusión, la solidaridad y la distribución justa y transparente de recursos y acceso a los servicios. Brindar servicios e información en forma colaborativa y coordinada también puede reforzar la confianza.
- **incluir mensajes que promuevan la solidaridad y reduzcan la discriminación y los chivos expiatorios.** Las comunidades de todo el mundo están encontrando medios creativos para reforzar la conectividad, incluso a distancia (horas de oración comunes, cantos sincronizados o cacerolazos, pancartas y símbolos en las ventanas, mancomunar recursos locales en apoyo de los trabajadores de primera línea a través de las líneas de identidad). Los programas, socios y líderes de la comunidad pueden invitar a sus electores a emprender tales acciones comunes.
- **alentar a los grupos existentes a emprender esfuerzos de ayuda mutua** cuando sea posible, siguiendo las pautas de distancia física y tamaño de los grupos establecidas por la OMS y el Ministerio de Salud local. Maximizar la inclusión garantizando que todos los individuos y grupos marginados (las personas con discapacidad, las minorías religiosas, étnicas, raciales, las mujeres, los jóvenes, los migrantes) tengan igual acceso a los servicios y oportunidades.
- **contrarrestar el estigma mientras se apoya la reintegración** de quienes estaban enfermos o infectados por la COVID-19.
- **movilizar y preparar grupos comunitarios existentes, redes ciudadanas, comités de paz y jóvenes capacitados como embajadores de la paz** para llevar a cabo iniciativas de ayuda o difundir información precisa a grupos de difícil acceso. Asegurar que la información compartida proviene de fuentes oficiales del gobierno o de la OMS y sigue [estrategias de comunicación de riesgos](#).
- **usar la tecnología para promover la participación continua** en comunidades en conflicto para que el distanciamiento físico no exacerbe las divisiones psicológicas. El uso de mensajes SMS y grupos de WhatsApp ayuda a las personas a permanecer en contacto manteniendo líneas de comunicación y continuando el trabajando juntas para generar confianza, relaciones positivas y colaborando para identificar soluciones compartidas.
- **evaluar y adaptar [las actividades actuales de cohesión social y consolidación de la paz](#)** al contexto de la COVID-19, incluyendo la simplificación del contenido técnico y el alcance de las sesiones de capacitación virtual y el aprendizaje y las discusiones entre pares utilizando la tecnología disponible.

PROTECCIÓN Y JUSTICIA SOCIAL

El distanciamiento físico mitiga la propagación del coronavirus y es una forma de solidaridad, un recordatorio de que todos estamos juntos en esto. Considere esta crisis como una oportunidad para incorporar salvaguardas de protección fundamentales y promover la inclusión, reducir la estigmatización y la discriminación, así como para promover el cuidado de sí mismo y el bienestar. En su respuesta a la COVID-19, los programas y socios pueden fomentar la protección y los principios de “no hacer daño” al:

- **consultar la [Guía de CRS para una programación segura y digna en el marco de la COVID-19](#)**, prestando especial atención a la forma en que se dirige la comunicación y la programación para que las poblaciones más vulnerables (por ejemplo, las personas con discapacidad, las personas de la tercera edad, los niños fuera del cuidado familiar, los grupos minoritarios, los refugiados, los desplazados internos y los migrantes, las mujeres y los niños, etc.) tengan igual acceso.
- **integrar consejos** para una buena [salud mental](#), el [cuidado de los niños por los padres](#), el cuidado de sí mismo y la [prevención de la violencia de género](#) en la programación para abordar la naturaleza prolongada de esta emergencia y el hecho de que tanto el personal como los participantes pueden experimentar un mayor estrés y la enfermedad o muerte de familiares.

- **fortalecer a las familias, evitar la separación y buscar opciones de cuidado basadas en la familia** –no la atención residencial– para los niños que necesitan cuidado, y apoyar a los cuidadores de los niños que están separados de sus familias y reciben atención en [entornos de cuidado alternativo](#).
- **brindar orientación y capacitación al personal que trabaja en el terreno** para que riesgos y casos de actos de violencia contra niños, de violencia de género y de violencia de pareja, incluidas las opciones de remisión.
- **asegurarse de que el personal reciba capacitación sobre la Política de salvaguardia y el Código de conducta y deontología de CRS** y que el personal y los socios sean conscientes de su responsabilidad de informar de cualquier inquietud de acoso, abuso y explotación respecto de CRS y sus dependencias.
- **promover entre los donantes actuales y futuros** el mantenimiento de los criterios de integración de género en las propuestas y proyectos, y el aumento del financiamiento para la integración de la protección y la prevención y respuesta a la violencia de género.

GOBERNABILIDAD

Al declarar estados de emergencia, decretar el confinamiento a domicilio y limitar el tamaño de las multitudes para luchar contra la propagación del virus, algunos gobiernos también pueden restringir subrepticamente la libertad de movimiento, asociación y reunión – medidas que una vez implementadas pueden ser difíciles de eliminar. Es importante garantizar que los miembros de la comunidad sigan haciendo rendir cuentas a los gobiernos por la aplicación justa de las leyes de derechos humanos y civiles. En su respuesta a la COVID-19, los programas y socios pueden promover una gobernanza más efectiva y receptiva al:

- **evaluar y comprender el contexto sociopolítico** para garantizar que las actividades del programa tengan en cuenta el conflicto y los equipos del programa identifiquen regularmente dinámicas de poder en evolución, oportunidades nuevas o cambiantes, riesgos o amenazas. [La Guía básica de CRS para profesionales ocupados \(CRS Basic Guide for Busy Practitioners\)](#) ofrece una herramienta para este propósito.
 - Identificar quiénes y cuáles son los agentes y factores y cuáles son sus respectivas funciones, poderes, recursos, alianzas y agendas para orientar intervenciones que se adapten adecuadamente a la situación cambiante y sigan los principios de “No hacer daño”.
 - Determinar qué grupos están en riesgo de exclusión o discriminación o de convertirse en chivo expiatorio, así como qué líneas de fractura del conflicto pueden ser desencadenadas o exacerbadas por la pandemia. Aprovechar las redes y los recursos comunitarios existentes para respaldar las intervenciones.
- **observar y monitorear tanto las debilidades y fallas sistémicas** (salud, agua, saneamiento, etc.) **como la aplicación de medidas restrictivas** (movimiento, medios de comunicación, elecciones, etc.) a fin de sustentar la promoción a mediano y largo plazo de mejoras y reformas sistémicas. Las medidas para restringir las libertades deben ser [transparentes, proporcionales](#), limitadas en el tiempo, sujetas al escrutinio público y revisadas periódicamente.
- **colaborar, cooperar y coordinar con los gobiernos** para alinear las actividades, intervenciones y contribuciones del programa con los sistemas y estrategias gubernamentales desde el nivel ministerial hasta el nivel local, y seguir fomentando el sentido de apropiación local.
- **alentar y apoyar la participación comunitaria inclusiva** para fomentar y monitorear el acceso equitativo y transparente a recursos y bienes y servicios, y su distribución, así como la aplicación justa de medidas gubernamentales, particularmente en lo que respecta a las pruebas, el tratamiento, el apoyo a las buenas prácticas de higiene y la distribución de alimentos.

- **fomentar un buen liderazgo entre los líderes gubernamentales y cívicos** y fortalecer la capacidad del gobierno local y la sociedad civil para fomentar la reconstrucción de las redes sociales dañadas durante la COVID-19.
- **alentar a los socios gubernamentales a involucrar a las trabajadoras de la salud y a las mujeres líderes locales en la toma de decisiones**, particularmente en los niveles superiores, para garantizar que en las respuestas a los brotes de COVID-19 se aborden adecuadamente las necesidades de las mujeres y las niñas en cada comunidad.

COMUNICACIONES PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL

Como declaró el Grupo Principal de las Naciones Unidas de la Infancia y la Juventud, [COVID-19 ataca el sistema respiratorio, pero no debe quitarnos la voz](#). La mala comunicación causa confusión, socava la confianza y puede sembrar las semillas del conflicto tanto en las comunidades como entre las comunidades y el gobierno. Una buena comunicación basada en la ciencia, precisa, medida, sensible y oportuna genera confianza, ayuda a manejar los temores y expectativas de las personas y aumenta la probabilidad de seguir instrucciones. En su respuesta a la COVID-19, los programas y los socios pueden reforzar la buena comunicación al:

- **alentar y apoyar los esfuerzos de los gobiernos** para comunicar información precisa y oportuna de manera transparente con el público. La reputación de transparencia de un gobierno genera confianza y un sentimiento de solidaridad y refuerza la creencia entre el público de que las medidas se están aplicando de manera justa.
- **usar una variedad de canales de comunicación** – no solo Internet y las redes sociales, sino también la radio comunitaria, SMS, WhatsApp y otros métodos seguros y sin contacto según las preferencias de la comunidad – para cerrar la brecha digital, reducir las barreras basadas en el sexo, la edad u otros factores de diversidad y para llegar a las poblaciones más vulnerables y marginadas.
- **desarrollar y capitalizar el conocimiento y las habilidades de los jóvenes** en las redes sociales para ampliar mensajes veraces en sus comunidades sobre las prácticas positivas que las personas pueden emprender para mantenerse seguras y apoyarse mutuamente.
- **desarrollar y difundir mensajes** con [información veraz y fácil de entender](#) para crear conciencia sobre el peligro de un aumento de los riesgos de protección infantil, la [violencia de género](#), las formas de manejar el distanciamiento físico, las buenas prácticas de higiene y otras medidas de prevención a través de la radio comunitaria, SMS y volantes que se pueden distribuir junto con alimentos y artículos no alimentarios (por ejemplo, en kits de higiene y dignidad). Es fundamental que la [comunicación](#) se realice en un lenguaje poco culto, sea variada desde el punto de vista lingüístico y esté adaptada a los niños.